

Estoy al servicio de los artistas espirituanos

El periodista y crítico de arte Luis Rey Yero, quien lideró la página cultural de este semanario, dialoga con *Escambray*

Lisandra Gómez Guerra

“Al periódico *Escambray* debo agradecerle que me forjó porque no solamente me dediqué a escribir”, dice Luis Rey Yero, pasados 43 años de haber sido testigo de uno de los nacimientos más esperados en Sancti Spíritus.

Frente a sus ojos resguardados por dos gruesos cristales se acumulan las horas de desvelo, mucho antes del 4 de enero de 1979 —fecha en que se registra su parto oficial—, de un novato colectivo soñando, cocinando, pujando un medio de prensa parecido a su momento. El olor a tinta y plomo. Las hojas inmensas de color carmelita. Los titulares de una punta a la otra del papel. Textos escritos de prisa. La génesis de lo que hoy el lector disfruta sentado desde casa.

“Aprendí de fotografía, a revelar rollos, imprimir, editar... Al graduarme me ubicaron en un preuniversitario en el campo a impartir clases de Literatura Universal. De periodismo sabía lo poco que escribía en *Vanguardia*. Pero *Escambray* me obligó a hacerlo todos los días y a hacerlo rápido”.

Cada jornada era un reto. Coberturas, dejar los apuntes gracias a las letras pesadas de las máquinas de escribir, intentar que las comas no se fueran de lugar, escoger la mejor foto tras el revelado... Rutinas que terminaron de forjar al joven delgado amante de todo lo que hiciera mover la vida cultural de Sancti Spíritus.

“La historia de este periódico en el 2021 tiene un antes y un después con la pérdida de Borrego, porque él logró posicionarlo como el mejor del país. Su éxito está en el equipo que formó y que hoy es responsable de mantener su calidad”, opina y con la última palabra toma un aire.

En su memoria se agolpan los dos primeros años de su estancia en la redacción, donde escribió de todo o casi todo: “No era momento de crear secciones especializadas”. Recuerda la premura y los eternos aprendizajes en los cierres de madrugada para que al otro día Sancti Spíritus se encontrara en sus letras.

Escambray arrancó con el espíritu principiante de su colectivo. Al andar cayó, se levantó, se acomodó, innovó, según los contextos.

“Luego, comencé atender el espacio dedicado a la cultura. Tuve la suerte de crear un equipo de colaboradores muy bueno. Escribían de temas específicos: cine, televisión, cultura popular, literatura... Salíamos a diario y para una persona era un poco difícil”.

En esas constantes búsquedas por lo noticioso, las historias de vida, el quehacer artístico, Luis Rey Yero tropezó de frente con su verdadera vocación: “Estoy al servicio de los artistas espirituanos. He hecho labores de investigador, crítico de arte, curador... Pero mi objetivo fundamental es dar a conocer la cultura espirituaña.

“Promuevo mucho a los jóvenes talentos. Sancti Spíritus tiene la virtud, al menos en las artes visuales, de tener una cantera de creadores muy buena. Casi todos los días salen nuevos. Claro, no dejo a un lado los clásicos, quienes han sentado cátedra y son íconos como Antonio Díaz, Luisa María Serrano (Lichi), Juan Andrés Rodríguez Paz (El Monje)”.

Un ejercicio de sacerdocio que, además de textos especializados vio su clímax en el *Diccionario de las artes visuales espirituanas*, una compilación de alrededor de 90 artistas nacidos aquí y quienes contribuyeron a nuestra cultura.

“Me siento satisfecho de haberme rodeado de gente buena y, por tanto, he sentido la necesidad de reciprocidad esas noblezas dándolos a conocer. Reconozco que soy un poco aldeano vanidoso y por mucho tiempo escribí para aquí. Hasta que un día mi amigo Maikel Rodríguez me invitó a publicar en la revista *Arte Cubano*. Luego, Fernando León Jacomino, actual viceministro de Cultura, me convocó a hacerlo en *La Jiribilla*. Así comencé a expandir la promoción de los buenos espirituanos, de modo que ha sido una satisfacción personal porque contribuyo a ubicar, jerarquizar a los artistas que se lo merecen. Quizá haya cometido algún error al silenciar a alguno porque no he visto su capacidad como creador. Pero si me doy cuenta, rectifico”.

¿Al ejercer la crítica se camina sobre el filo de una navaja?

“Ejercer la crítica es un oficio ingrato en el sentido de que no todo el mundo recibe los señalamientos y observaciones de igual forma. Puedo equivocarme, pero he venido preparándome para que poco a poco esos sucesos sean menores. Abuso bastante del sentido de la sensibilidad para acercarme a una creación. Es una labor que tiene sus riesgos y ventajas, pero me voy siempre por la parte positiva. Forma parte del periodismo que roza constantemente con aspectos peliagudos y conflictivos”.

Acostumbrado Luis Rey Yero a firmar los materiales periodísticos tanto en *Escambray* como en su suplemento cultural *Vitales*, apostó por asumir la responsabilidad de ser vicepresidente del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

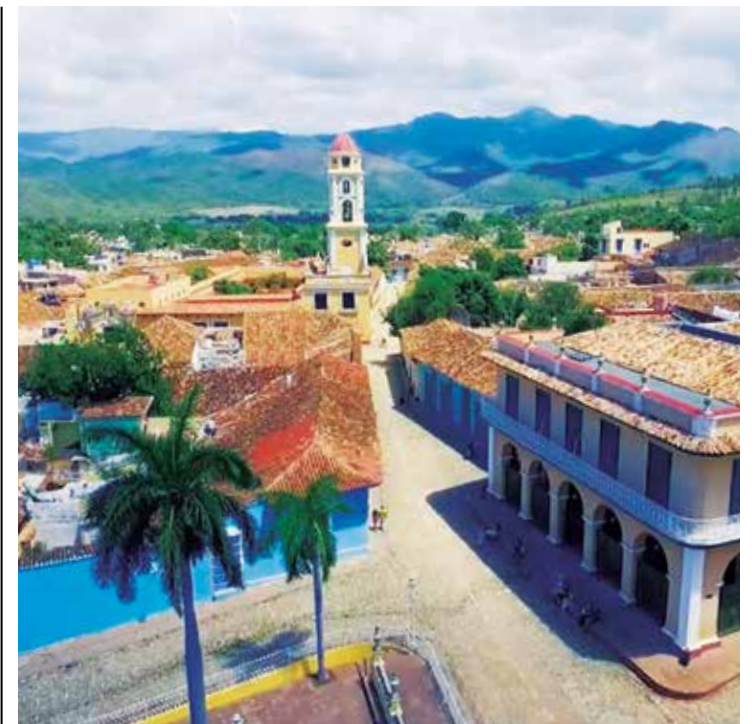
“Estoy muy agradecido de formar parte de esa prestigiosa organización y a ella le debo el haber podido lidiar con todo lo que implica realizar la Maestría en Historia del Arte y luego el Doctorado en Ciencias del Arte, en La Habana”.

Una superación constante que también se vuelca en las aulas...

“Esa es mi otra línea de trabajo. Imparto clases en la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez. El magisterio me satisface, es muy agradable que te encuentres a un exalumno y te llene de elogios. Uno dice: al menos he servido para esa persona”.

Al estilo de un caballero medieval se le encuentra siempre a Luis Rey Yero, sumergido entre lo más actualizado de las artes visuales y el séptimo arte. Esta última pasión legada a su hijo en aquellos días en que las horas no encontraban fin en las salas oscuras, cuando el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana los movía a visitar la capital.

“Él es lo que no pude ser: cineasta. Me he dedicado a la crítica. Su entrega, talento y trabajo me llenan de satisfacción y me confirman que hay una continuidad. Ya rebasé los 70. No sé cuántos años más pueda estar por aquí. Pero estoy feliz porque dejé mi semilla”.



La Ciudad Museo del Caribe recibirá su cumpleaños con una canción y un videoclip que convidan a descubrir sus encantos. /Foto: Frank de la Guardia (Jr)

Trinidad, linda ciudad

Ese es el título de la canción que identifica el aniversario 508 de la tercera villa de Cuba, que se festeja en enero del 2022

Después de mover algunas ideas, Adalberto Justiz López imaginó que vendría como anillo al dedo una canción y su respectivo videoclip como regalo a la villa de Trinidad por sus 508 años.

“Me pareció importante tomar esa idea en momentos en que, por la compleja situación epidemiológica, utilizaríamos la virtualidad y desde ese medio hacer que las personas pudieran seguir colaborando y haciendo arte para la urbe”.

Esa fue la propuesta que compartió con la directiva del Centro de Promoción Cultural de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios, donde labora, y luego de ajustar pautas, se presentó desde allí al gremio artístico de la añeja villa las bases del concurso.

“Para la selección de la canción ganadora se conformó un jurado integrado por dos especialistas del propio Centro de Promoción Cultural por auspiciar el suceso y se invitó a tres reconocidos expertos del mundo del pentagrama con trayectorias artísticas amplias.

“Bajo los criterios de originalidad, composición, ritmo y otros elementos, decidieron que la canción merecedora de identificar el aniversario 508 es *Trinidad, linda ciudad*, compuesta por Reidelyn Fabrè e interpretada por Rey Fabrè y el Son de Primera. Se le hicieron algunas recomendaciones en busca de que fuera una obra más acabada”.

La noticia se hizo pública en la primera actividad presencial realizada por la propia institución rectora de este sugerente agasajo.

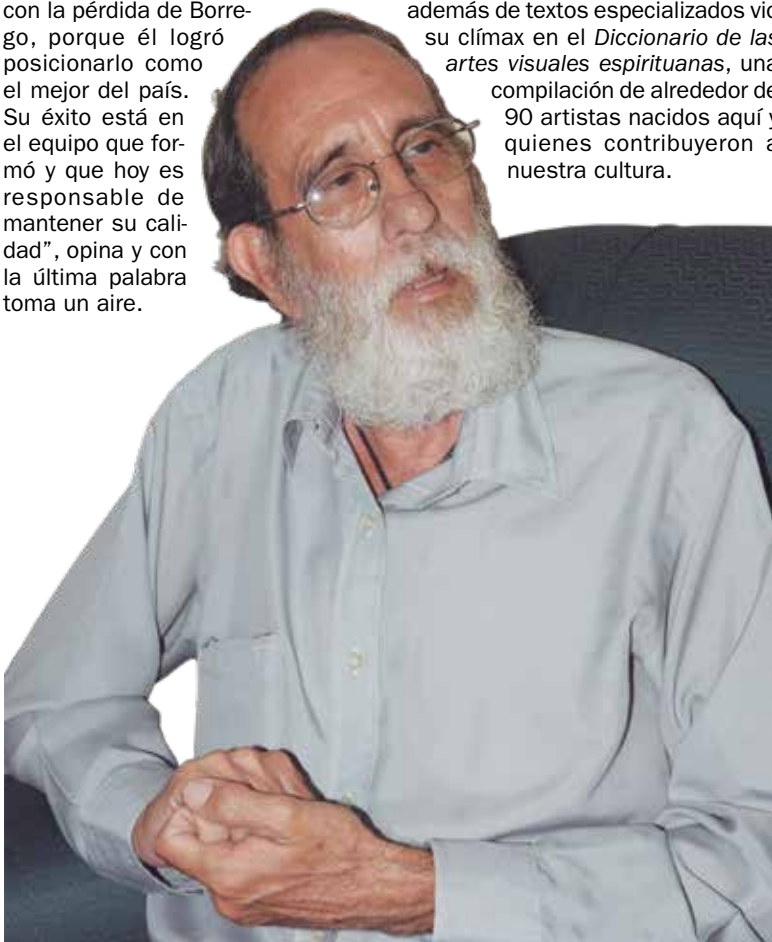
“Todo el proceso de preparación del producto, tanto la canción como el videoclip, fue seguido en un grupo de WhatsApp, donde estaban músicos, realizadores audiovisuales y especialistas del Centro con la idea de aportar las mejores ideas para ofrecerle al mundo un producto lo mejor posible”.

Acomodado cada acorde con la letra, María Isabel Nieblas Trocones asumió el reto de liderar un equipo audiovisual para acompañar con encuadres precisos el mensaje de Trinidad, linda ciudad.

“Es una canción que nos invita a pasear y descubrir la urbe, fundada con la mezcla de la transculturación. Por ese motivo seleccionamos como protagonista a una muchacha mestiza que interpreta un personaje llamado Trinidad para darle piel a la ciudad. Verán los paisajes más emblemáticos de la villa. Es una provocación a ir a ella, desde el amor que sentimos a fin de mejorarla siempre”.

La grabación de la propuesta audiovisual se concentró en el Centro Histórico. “La pandemia nos obligó a resguardar el espíritu familiar que encontrábamos al recorrer las calles. Las casas siempre abiertas para acoger a los visitantes debieron cerrarse. Por eso, pensamos en devolver en imágenes esa tradición. De ahí que la Trinidad que encontrarán será la alegre, renovada, colorida y dispuesta a ser hospitalaria”.

Además de celebrar con este material audiovisual el cumpleaños 508 de la fundación de Trinidad, se han diseñado otras propuestas culturales que pretendan resaltar los valores artísticos de la villa. (L. G. G.)



El Doctor en Ciencias del Arte Luis Rey Yero disfruta promocionar la obra de los mejores exponentes de las artes visuales espirituanas. /Foto: Vicente Brito